

No te hagas el ciego: el amor se nota en los detalles

Deuteronomio 22 · Ki Tetsé · Lección 2

«...caído en el camino, no te apartarás de él; le ayudarás a levantarlo.»

Deuteronomio 22:4 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven descubra que para Dios "hacerse el desentendido" ante la necesidad del otro no es neutralidad, es falta — y que reciba el modelo de Cristo, el que no pasó de largo por nosotros, para detenerse por los demás en lo concreto de su semana.

PARA

Jóvenes 14–20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, post-its, plumones, una silla extra, celulares (para la dinámica del scroll)

La historia (cuéntala con tus palabras)

Deuteronomio 22 es de esos capítulos que a primera vista parecen puro reglamento antiguo: bueyes perdidos, ovejas extraviadas, un burro tirado en el camino, nidos de pájaros, barandas en los techos. ¿Qué tiene que ver eso contigo, que no tienes ni un buey? Todo. Porque entre medio de esas leyes hay una frase que te apunta directo: **«no podrás esconderte»** (22:3). Si ves el animal de tu hermano perdido o caído bajo su carga, no puedes hacerte el que no vio. Dios no te pide solo "no robar al prójimo": te pide **cuidar lo del prójimo como si fuera tuyo**.

Fíjate en el detalle: Dios no castiga ahí al que empujó al buey. Habla del que **pasó caminando al lado** y siguió de largo. Para nosotros eso es "no es mi problema". Para Dios, hacerse el ciego ya es una falta. Y hasta la baranda del techo (22:8) dice lo mismo: el amor también es prevenir, poner protección antes de que alguien se caiga desde tu terraza — o desde tu indiferencia. El capítulo trae además otras leyes, como las que cuidan la pureza y la dignidad en las relaciones: distinto tema, mismo corazón — **las personas no se usan ni se abandonan; se cuidan**.

¿Y hoy? Hoy el buey caído tiene otras formas: el compañero que dejaron solo en el grupo del curso, la amiga que posteó algo raro y todos vieron la historia pero nadie le escribió, el que la está pasando mal en su casa y tú lo sabes. "No esconderse" en 2026 es **no hacer scroll cuando tu amigo la está pasando mal**. Ver la historia y seguir de largo es la versión moderna de pasar al lado del burro caído.

Siglos después, Jesús contó la historia de un hombre caído en el camino (Lucas 10:30-37). Un sacerdote lo vio y se cambió de vereda. Un levita igual. Religiosos los dos. El que se detuvo fue un samaritano — el menos esperado. Jesús estaba predicando Deuteronomio 22 con una historia. Pero hay más: **el samaritano de verdad es Él**. Cuando tú y yo estábamos caídos en el camino, sin poder levantarnos solos, Cristo no se cambió de vereda: se acercó, cargó con nosotros y pagó la cuenta completa en la cruz. No amamos para ganarnos un lugar — amamos porque Alguien ya se detuvo por nosotros.

El punto: El amor de verdad no se mide en frases bonitas sino en detalles concretos: detenerse, devolver, levantar, prevenir. Hacerse el desentendido no es neutralidad: es esconderse. Y la razón para no escondernos no es la culpa, es Cristo: Él no pasó de largo por ti.

Dinámicas (elige 1–2)

El experimento del scroll

10 min

Para sentir lo fácil que es "pasar de largo" sin darse cuenta.

Pide que saquen el celular y abran sus redes 2 minutos (sí, en serio). Luego pregunta: "De todo lo que viste, ¿hubo alguien que estuviera pidiendo ayuda entre líneas — una indirecta, una historia triste, un 'ya no doy más' disfrazado de meme?" Deja que piensen. Después lee Deuteronomio 22:4 y conecta: el burro caído hoy aparece en tu feed, y seguir deslizando es seguir de largo. Cierra preguntando: "¿A quién viste esta semana y no le escribiste?" (no tienen que decir el nombre en voz alta).

La silla del caído

8 min

Un juego de roles rápido para ver las tres reacciones del samaritano.

Pon una silla en el centro: ahí se sienta un voluntario que es "el caído" (inventale una situación real: lo dejaron fuera del grupo, le fue pésimo en la prueba, sus papás pelean). Otros tres pasan de a uno: el primero actúa al que **no vio nada** (pasa mirando el teléfono), el segundo al que **vio y comentó** ("qué lata, te aviso si sé de algo") y el tercero al que **se detiene de verdad** (se sienta al lado, pregunta, ofrece algo concreto). Después pregunta al "caído": "¿Cuál de los tres te cambió el día?" Conecta con el sacerdote, el levita y el samaritano.

Barandas para mi gente

10 min

Más introspectiva; sobre el amor que previene (Dt 22:8).

Explica la ley de la baranda: en Israel los techos eran planos y se usaban como terraza; Dios mandaba ponerles baranda para que nadie se cayera. Amar también es **prevenir la caída del otro**. Cada uno escribe en un post-it una "baranda" concreta que puede poner por alguien: ejemplos para soltar la mano: "acompañar a mi amigo al psicólogo para que no vaya solo", "no reenviar la funa aunque todos lo hagan", "avisarle a mi hermana chica qué cuentas no seguir", "preguntarle al callado del grupo cómo está, antes de que explote". Se pegan en una pared formando una baranda.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Deuteronomio 22:1-4. Anoten los verbos que Dios manda: devolver, guardar, levantar... y la frase "no podrás esconderte". ¿Qué te llama la atención de que Dios legisle cosas tan chicas como un animal perdido? ¿Qué dice eso de cómo entiende Él el amor al prójimo?
- 2 El versículo 3 dice que esconderse ya es falta — no hace falta dañar a alguien para fallarle. ¿Por qué crees que para Dios "no meterse" no es neutral? Piensa en un ejemplo real: cuando funan o aíslan a alguien del curso y nadie dice nada, ¿los que miran en silencio son neutrales?
- 3 Lean Lucas 10:30-37. El sacerdote y el levita eran los "buenos" oficiales y pasaron de largo; el samaritano se detuvo, gastó tiempo y plata. ¿Qué excusas crees que se dijeron los dos primeros por dentro ("voy atrasado", "alguien más lo hará", "es peligroso")? ¿Cuál de esas excusas usas tú más seguido?
- 4 Jesús es el samaritano que no pasó de largo por nosotros: nos vio caídos y cargó con nosotros hasta la cruz. Mirando tu semana real —tu curso, tu grupo de WhatsApp, tu casa—, ¿quién es hoy tu "caído en el camino"? ¿Qué sería detenerte por esa persona esta semana, en concreto: un mensaje, una visita, sentarte al lado, invitarla?

El reto de la semana

Semana "no paso de largo"

Tres movidas concretas, una por eje del capítulo:

- **Detente por uno:** elige UNA persona que has estado pasando de largo (la viste mal y no le escribiste) y esta semana detente de verdad: mensaje directo preguntando cómo está, y si puedes, júntate con ella. No un "like": una conversación.
- **Devuelve algo:** ¿tienes algo que no es tuyo? Algo prestado hace meses, una plata pendiente, un audífono "adoptado". Devuélvelo esta semana. Suena chico: eso es exactamente Deuteronomio 22.
- **Pon una baranda:** haz UNA acción preventiva por alguien: acompañar, advertir con cariño, incluir al que siempre queda fuera. Anótala en tu teléfono y trae el resultado la próxima sesión.



Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "Cuenta una vez en que alguien se detuvo por ti cuando podría haber seguido de largo." Parte tú con un ejemplo propio para romper el hielo.
2. **Dinámica (8-10 min):** elige 1-2 según tu grupo. "El experimento del scroll" engancha al tiro; "La silla del caído" funciona mejor si hay confianza para actuar.
3. **La Palabra (8 min):** lean Deuteronomio 22:1-4 y 22:8 en voz alta. Pide que noten los verbos y la frase "no podrás esconderte".
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata siempre en Lucas 10 y en Cristo, el que no pasó de largo.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 2 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, y cierran orando: que cada uno nombre (en voz alta o en silencio) a su "caído en el camino" y el grupo ore por valentía para detenerse.

Tip: Ojo con el moralismo: la sesión no es "sean mejores personas" sino "Cristo se detuvo por ti; ahora tú puedes detenerte por otros". El orden importa: primero el bálsamo (lo que Él hizo), después el llamado (lo que hacemos). Si el capítulo sale en la conversación completo, las leyes de 22:9-12 (no mezclar semillas, telas) explícalas como señales de identidad de Israel, no como norma a aplicar hoy; y los temas de pureza (22:13-30) trátalos sobrio y sin detalle: el corazón es el mismo — las personas se cuidan, no se usan. El valor de cada joven no se gana ayudando más: es dado por Dios; ayudamos porque somos amados, no para serlo.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, gracias porque cuando nosotros estábamos caídos en el camino, tú no te cambiaste de vereda: te acercaste, nos levantaste y cargaste con nosotros hasta el final. Perdónanos las veces que nos hicimos los ciegos, las historias que vimos y los mensajes que no mandamos. Danos ojos que se detienen y manos que levantan. Que esta semana no pasemos de largo por nadie que tú pongas en nuestro camino. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).